

**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

**DISEÑO DE PROPUESTAS Y
ACTIVIDADES EDUCATIVAS PRÁCTICAS
EN EL AULA DE EDUCACIÓN PLÁSTICA.**

TRABAJO FIN DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

AUTORA: Susana Miranda Carbajo

Palencia, julio de 2020



ÍNDICE.

0. Aspectos preliminares	1
1. Introducción	3
2. Objetivos	4
3. Justificación	5
4. Fundamentación teórica	6
4.1. Contexto general	6
4.2. Articulación de los Modos de Conocimiento	8
4.2.1. El conocimiento perceptivo	8
4.2.2. El conocimiento experiencial	9
4.3. El grafismo infantil	10
4.3.1. El desarrollo del garabateo	11
4.3.2. Primeros intentos de representación: La etapa Preesquemática	14
4.3.3. El papel del grafismo como instrumento de estructuración del conocimiento en la etapa infantil	15
5. Propuesta de intervención. Diseño de una Unidad Didáctica	18
5.1. Análisis	18
5.1.1. Contexto pedagógico de la Unidad Didáctica	18
5.1.2. Descripción y justificación de la elección del tema	19
5.1.3. Relación y vinculación con competencias	19
5.2. Objetivos. Definición de la Unidad Didáctica	22
5.2.1. Objetivos	22
5.2.2. Metodología	24
5.2.3. Nivel	26

5.3. Presentación. Desarrollo y Medios	27
5.3.1. Actividades de presentación de la unidad y motivación	27
5.3.2. Materiales	28
5.3.3. Desarrollo y secuenciación de actividades	28
6. Exposición de resultados y análisis	37
7. Conclusiones	38
8. Referencias bibliográficas	39

0. ASPECTOS PRELIMINARES.

Título del trabajo: Diseño de propuestas y actividades educativas prácticas en el aula de Educación Plástica.

Autora del trabajo: Susana Miranda Carbajo.

RESUMEN.

El presente trabajo tiene como objetivo introducir al Niño en las actividades de la Educación Plástica y el Arte dentro de la práctica educativa llevada a cabo en la etapa de Educación Infantil. Se presenta una propuesta de intervención en el aula con la que desarrollar el proceso de enseñanza y aprendizaje a través de todas las posibilidades que nos ofrece la Educación artística.

Los Niños a través de sus creaciones nos expresan su primera percepción de las cosas, tanto en el plano afectivo como en lo que atañe al desarrollo psicológico e intelectual. En ellas plasman su visión del mundo, un momento particular de su historia y su forma de ver la vida, es decir, nos comunican la articulación que están llevando a cabo de las estructuras básicas del conocimiento. Así pues, se trata de contribuir a través de las actividades de la Educación Plástica, a la articulación correcta de su imaginación y creatividad para que los Niños logren un buen desarrollo integral.

PALABRAS CLAVE.

Arte. Educación Plástica. Educación Infantil. Creatividad.

ABSTRACT.

The goal of this Project is to introduce Art and Plastic Expression into Secondary Education classroom performance. A model of this performance is proposed in this work in order to develop the teaching-learning process through a wide variety of possibilities offered by artistic expression.

Students show their primary perception of things by means of their artistic production, not only from an emotional level, but also psychological and intellectual level too. Their artistic works transform their vision of the world into reality at a very specific stage of their lives and from a particular outlook. Thus, students' imagination and creativity will be enhanced as well as their comprehensive development

KEYWORDS.

Art. Plastic Education. Preschool Education. Creativity.

1. INTRODUCCIÓN.

Las Actividades Plásticas juegan en el desarrollo infantil un papel fundamental para la educación de los más pequeños. Por una parte, las actividades artísticas estimulan el aprendizaje de otras materias como la lectoescritura y la lógica-matemática y por otra, favorecen el desarrollo de la percepción, la motricidad y la interacción social.

Además, utilizar la Actividad Plástica como vehículo de expresión para los Niños es muy enriquecedor, ya que puede convertirse en una gran forma de comunicación para ellos.

Los Niños deben aprender a tomar decisiones, y los maestros debemos dejar que aprendan por sí mismos y fomentar su curiosidad por el mundo que los rodea. Si no dejamos que cometan sus propios errores, haremos desaparecer su creatividad y, lo que es peor, se coartará su libertad y el desarrollo de una buena autoestima.

Para crear y desarrollar el pensamiento creativo en los Niños es muy importante despertar el amor por los pequeños detalles, por las distintas texturas, por los colores y por todo lo que con capaces de inspirarlos.

Si hay una cualidad característica e innata en los Niños, esa es la curiosidad. Si se brinda a los Niños un clima de confort, seguridad y apoyo, cada Niño será capaz de aventurarse a descubrir el mundo por sí mismo.

Albert Einstein dijo que “la creatividad es la inteligencia divirtiéndose” (Afanadora, M., 2017). Así pues, se tendrá que proporcionar a los alumnos todo tipo de materiales y recursos para conseguir desarrollar el pensamiento creativo que favorece la asimilación y adquisición de aprendizajes a través del Arte y de la Educación Plástica.

En la etapa de Educación Infantil se han de crear las bases del aprendizaje de estas áreas además de introducirlas en las rutinas y actividades diarias ya que a través de ellas se puede trabajar cualquier tipo de contenido.

Una educación de calidad debe presentar un currículo donde se reconozca a la Actividad Artística como una disciplina más, ha de ser valorada positivamente y con la importancia que merece. No solo tratarla como una materia sencilla, algo que se ha llevado a cabo a lo largo de los años en el sistema educativo.

2. OBJETIVOS.

Mediante el presente trabajo fin de grado se plantea como objetivo general: introducir el Arte y la Educación Plástica dentro de la práctica educativa llevada a cabo en la etapa de Educación Infantil.

Para lograrlo, se pretende desarrollar los objetivos específicos siguientes:

- Convertir la Actividad Artística en una herramienta básica en el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Crear una imagen positiva de la Educación Plástica en el Segundo Ciclo de Educación Infantil.
- Adquirir la capacidad de expresarse mediante lenguajes diferentes al oral y al escrito.
- Demostrar actitud de curiosidad y respeto ante la Educación Artística.
- Fomentar el desarrollo físico, intelectual, social y afectivo del Niño a través de la Educación Plástica.
- Utilizar diversas técnicas plásticas para que los Niños expresen y muestren su visión del mundo.
- Mantener despierta la imaginación de los Niños a través de la Educación Plástica.
- Desarrollar la creatividad para que los Niños logren expresarse libremente.
- Presentar una propuesta de actuación para el aula de Educación Infantil con la que los Niños logren un desarrollo integral a través de todas las posibilidades que nos ofrece la Educación Artística.

3. JUSTIFICACIÓN.

El Arte es un campo en el que el ser humano se expresa y se comunica de una manera muy especial, y en el que se mezclan pensamientos, ideas, valores, sensaciones, etc. Por eso, el Arte es un interesantísimo recurso pedagógico. Cada producción, cada trabajo o cada cuadro está hecho de forma distinta, con distintos pensamientos y reacciones, pero todos tienen algo que comunicar.

El Arte suele tener como objetivo generar un impacto sensorial inicial y una posterior actividad reflexiva por su contenido en el espectador, pero, más allá de eso, podemos utilizarlo como un recurso para acercarnos a los Niños, conocerlos mejor, entenderlos, disfrutar de ellos y saber lo que piensan, lo que miran, lo que ven, cómo perciben su entorno y cómo describen su realidad.

Sin creatividad, el Arte no existiría. Por eso, supone un estímulo para el desarrollo de los Niños, porque transmite conocimientos a quien lo admira y proyecta percepciones. Además, tiene una gran ventaja: en la Etapa Infantil es lúdico. Como dice el educador Ken Robinson: “¡Si no estás preparado para estar equivocado, nunca se te ocurrirá nada original!” (Robinson, K y Aronica, L. (2017): *El elemento. Descubrir tu pasión lo cambia todo*. (p. 24). Barcelona: Debolsillo). Y añade: “Todo Niño es un artista, porque todo Niño cree ciegamente en su propio talento. La razón es que los Niños no tienen ningún miedo a equivocarse...hasta que el sistema les enseña poco a poco que el error existe”. (Amiguet, L., 2010). Por ello no se debe cortar las alas a la imaginación de los Niños, se debe dejar que creen, que hagan, que se expresen a través de sus producciones artísticas.

La Actividad Plástica contribuye al desarrollo de las sensibilidades visual, táctil y kinestésica, así como al desarrollo de la motricidad fina, la coordinación visomotora, la expresión y la creatividad. También funciona como agente de liberación y es un excelente medio para que los Niños muestren su forma de ver el entorno que les rodea, las personas con las que se relaciona, en definitiva, su realidad.

Por todo ello, la Educación Artística debe ser un área con la importancia que merece dentro del proceso de enseñanza del Segundo Ciclo de la Educación Infantil.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.

4.1. CONTEXTO GENERAL.

A lo largo del siglo XX podemos comprobar la importancia que el Arte ha tenido y sigue teniendo en la educación de los individuos gracias al incremento de estudios y publicaciones que nos han dejado autores como Dewey, Luquet, Lowenfeld, Piaget, Read, Vygotsky, Arnheim, entre muchos otros, y que han ido marcando de alguna manera las formas en las que el Arte y su práctica educativa debían integrarse en el contexto de lo que ha venido a denominarse como Educación Artística. El sistema educativo ha tenido en cuenta estas investigaciones y otros movimientos, cuyas teorías influyeron en la planificación del currículo, como fueron en su momento el proyecto Kettering de Eisner, para la inclusión del Arte en el aprendizaje y basado en la producción, crítica e historia que iba dirigido tanto a la etapa de Primaria como a la etapa de Infantil; el modelo de Laura Chapman, cuyos objetivos contemplaban la expresión a través del Arte, así como la toma de conciencia del patrimonio y legado artístico y el papel del Arte en la sociedad, o el proyecto Discipline Based Art Education, más conocido como DBAE (Educación a través de las Artes) considerado el movimiento más importante de la década de los 80 y 90.

El Arte es una actividad dinámica y unificadora, con un rol potencialmente vital en la educación de los Niños. El dibujo, la pintura o la construcción constituyen un proceso complejo en el que el Niño reúne diversos elementos de su experiencia para formar un todo con un nuevo significado. En el proceso de seleccionar, interpretar y reformar esos elementos el Niño nos proporciona una parte de sí mismo: cómo piensa y cómo ve la realidad.

Uno de los componentes básicos de una experiencia artística creadora es la relación entre el artista y el ambiente. Se aprende a través de los sentidos. La capacidad de ver, sentir, oír, oler y gustar proporciona los medios para establecer una interacción del Niño y el medio. El desarrollo de la sensibilidad perceptiva debería, pues, convertirse en una de las partes más importantes del proceso educativo. En un sistema educacional bien equilibrado se acentúa la importancia del desarrollo integral de cada individuo, con el fin de que su capacidad creadora potencial pueda perfeccionarse.

El término Arte supone connotaciones de museos, cuadros colgados en las paredes, pintores, reproducciones, etc., en general, la sensación de una actividad alejada un poco del mundo real. Para el adulto, el Arte está generalmente vinculado con el campo de la estética o de la belleza externa.

Para los Niños el Arte es algo completamente diferente. Para el Niño es, primordialmente, un medio de expresión. Los Niños son seres dinámicos y el Arte es para ellos un lenguaje del pensamiento. Un Niño ve el mundo en forma diferente y, a medida que crece, su expresión cambia. Si los Niños pudieran desenvolverse sin ninguna interferencia del mundo exterior, no sería necesario proporcionarles estímulo alguno para su trabajo creador. Todo Niño emplearía sus impulsos creadores, sin inhibición, seguro de sus propios medios de expresión.

La expresión que se manifiesta es un reflejo del Niño en su totalidad. Un Niño expresa sus pensamientos, sus sentimientos y sus intereses en los dibujos y pinturas que realiza, y demuestra el conocimiento que posee del ambiente, por medio de su expresión creadora.

Toda escuela debe tratar de estimular a sus alumnos para que se identifiquen con sus propias experiencias, y de animarlos para que se desarrollen en la medida de lo posible los conceptos que expresan su propia sensibilidad estética. Nunca hay que conformarse con la respuesta estereotipada.

El concepto de Educación Plástica ha evolucionado a lo largo del tiempo, pues en un primer momento se limitaba al aprendizaje de unas técnicas plásticas, materia que se denominaba dibujo. Posteriormente, se añaden actividades de manualidades y modelado. Es durante los años setenta cuando se comienza a modificar el concepto y pasa a denominarse Educación Plástica, ya no se limita a la enseñanza del dibujo, sino que se desarrolla también una educación visual.

Con esta nueva concepción se consigue que el alumnado desarrolle de un modo más preciso los distintos sentidos que posee y que adquiera una percepción más completa de los objetos y fenómenos que ocurren a su alrededor.

Se trata, también, con esta formación de posibilitar que el alumnado perciba la belleza no solamente en las obras artísticas sino también en el entorno que le rodea.

La Educación Plástica posibilita este desarrollo porque este proceso formativo proporciona experiencias cognitivas, senso-perceptivas, emocionales y estéticas.

La importancia de las actividades plásticas en Educación Infantil radica en que permite la expresión espontánea de los pensamientos y emociones y posibilita la reconstrucción de sus experiencias por lo que supone un importante aspecto en el desarrollo personal y emocional del alumnado.

Supone por tanto un medio de comunicación muy adecuado para el alumnado en la infancia, ya que le aporta una nueva forma de lenguaje.

También permite un mayor control muscular y el perfeccionamiento de la motricidad gruesa y fina, así como de las capacidades sensitivas, de observación, de atención y de concentración. Además, posibilita la adquisición de nociones espaciales y una adecuada estructuración del espacio.

Por otro lado, las actividades plásticas potencian la capacidad creativa y la imaginación, y además desarrollan la curiosidad por conocer distintas formas de percibir lo que nos rodea.

Por último, señalar que el estudio de las obras plásticas supone una comunicación de la cultura artística y permite el desarrollo de las capacidades de percepción y comprensión de lo estético, para saber apreciar la belleza y saber encontrarla en lo más cercano.

4.2. ARTICULACIÓN DE LOS MODOS DE CONOCIMIENTO.

La estructuración del conocimiento se realiza en dos fases:

4.2.1. El Conocimiento perceptivo.

El primer conocimiento es un conocimiento perceptivo, de identificación de las cosas, donde los Niños empiezan a relacionar las cosas mediante su parecido, lo cual lleva a una multitud de errores lógicos en la percepción del Niño

La infancia es entonces un estado alógico, donde las cosas no se relacionan de una manera lógica, por eso los renos vuelan y los Reyes Magos existen. Es una manera fácil de percepción de la realidad, que además de errores de vinculación lógica, permite el desarrollo del hábito de establecimiento de relaciones y correspondencias entre las cosas.

A través de la imagen se inicia realmente el conocimiento, el cual poco a poco irá aumentando, podemos decir que es el hilo conductor de la pedagogía en la etapa de infantil.

Al principio, el Niño asocia la imagen a la persona u objeto representado, ej.: el dibujo de mamá “es” mamá, pero al rato puede decir que “es la abuela”. Los seres o cosas representados son la misma unidad. Es una percepción “animista” del Niño.

El Niño a través de su evolución gráfica va descubriendo los primeros parecidos entre la realidad y lo representado, diferenciando, poco a poco, ambas cosas entre sí. Esto da lugar a la formación de los “preconceptos” que son el elemento mínimo de identificación de una realidad. Posteriormente, tienen lugar los primeros conjuntos de esquemas gráficos de representación de la realidad, gracias al establecimiento de relaciones entre imágenes, por ejemplo, el típico paisaje de la casita con el árbol y el sol, donde el sol está arriba y el árbol y la casa abajo. La semejanza entre lo real y lo representado da paso al establecimiento de relaciones de las imágenes entre sí creando en el Niño el hábito de relacionar las cosas. Inicialmente tal relación puede no tener un perfil lógico debido al propio entorno, como son las ilustraciones de la literatura infantil, donde las imágenes, con su probada capacidad de atracción, forman su percepción de la realidad como un mundo “alógico”. A través de la educación el Niño llega a poner un orden lógico y con ello aterriza en el conocimiento.

La imaginación es una virtud esencialmente dinámica que comienza en la infancia a partir de la experiencia de los juegos, de manera que el Niño, aun sin ser consciente del concepto de juego, intenta ser consciente del mundo. La imaginación complementa a la razón, induciendo posibilidades en ella, estableciendo correspondencias, relacionando cosas. Los juegos de infancia constituyen el desarrollo de los primeros ensayos de conocimiento (científico y estético) de las personas.

4.2.2. El Conocimiento experiencial.

Al mismo tiempo que la imagen hace aparición en la vida del Niño como un hecho autónomo que le empuja a la concreción gráfica de las mismas, es decir, al inicio de su primera percepción de la realidad; se inicia en el Niño una actividad de experimentación de la materialidad de lo real que conocemos bajo el nombre de “juegos

de infancia”. Éstos no son propiamente lúdicos, en el sentido del ocio adulto. El Niño, fundamentalmente, explora y experimenta todo lo que está a su alcance sin una finalidad aparente, lo que ha hecho que el adulto lo clasifique como juego cuando en realidad se trata de una exploración primaria, su primera toma de contacto con la materialidad del mundo, es decir, del conocimiento de la realidad. A esta forma de conocimiento la denominamos Conocimiento experiencial.

Mediante el conocimiento manual el Niño adquiere las primeras experiencias con la materia. Esto se manifiesta en la concreción de una serie de juegos de tipo universal de exploración de las materias elementales, esto se ejemplifica como es el juego del barro, y en estos juegos, el Niño aprende las propiedades de la materia (lo viscoso, la dureza...), y de cómo las propiedades le llevan a propiciar la capacidad creativa hacia la construcción del primer juguete. Al mismo tiempo el Niño empieza a manejar instrumentos/ herramientas, machaca las cosas, las corta, las raya...

Es en esta etapa de los juegos de infancia cuando se producen los primeros contactos con los materiales del grafismo.

4.3. EL GRAFISMO INFANTIL.

A finales del siglo XIX se publicaron los primeros estudios sobre la expresión gráfica de los Niños. Esta actividad infantil había comenzado a ser objeto de análisis sistemáticos, en aquella época en la que también comenzó a desarrollarse la psicología científica.

En los primeros años de vida el Arte puede contribuir al desarrollo del Niño pues el aprendizaje tiene lugar en la interacción del niño y el ambiente. Aunque, por lo general, se considera que el Arte comienza para el Niño cuando hace la primera raya en un papel, en realidad empieza mucho antes, cuando los sentidos tienen su primer contacto con el medio y el Niño reacciona ante esas experiencias sensoriales. Tocar, sentir, manipular, ver, saborear, escuchar, en resumen, cualquier forma de percibir y de reaccionar ante el medio es una base para la producción de formas artísticas, ya sea en el nivel de un Niño o en el de un artista profesional.

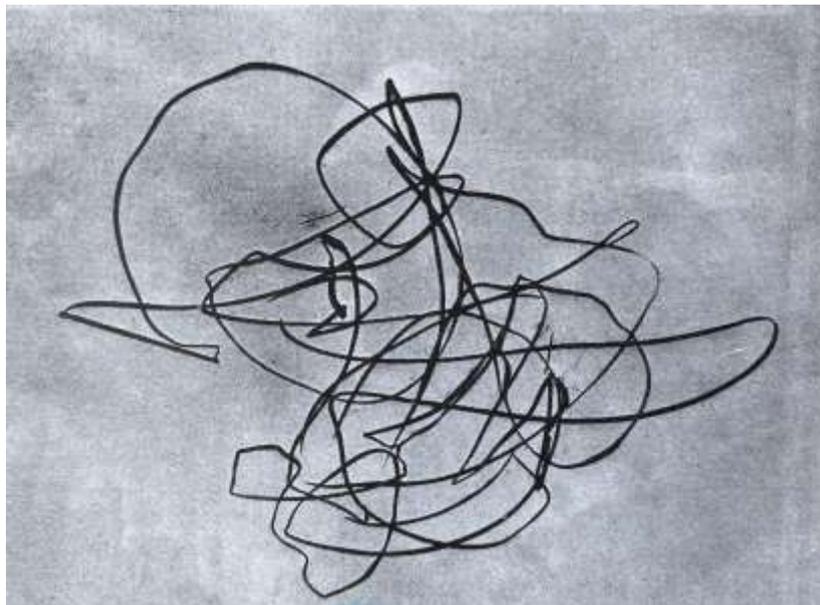
Lowenfeld concreta una serie de etapas en el desarrollo de la Educación Plástica del Niño que se presentan a continuación.

4.3.1. El desarrollo del garabateo.

Los garabatos tienden a seguir un orden bastante predecible. Comienzan con trazos desordenados en un papel y gradualmente evolucionan hasta convertirse en dibujos con un cierto contenido reconocible para los adultos. Entre las edades de dieciocho meses y cuatro años, aproximadamente, cuando aparece la primera imagen visual, tiene lugar un notable desarrollo.

En términos generales, los garabatos se clasifican en tres categorías principales: garabatos desordenados, controlados y con nombre.

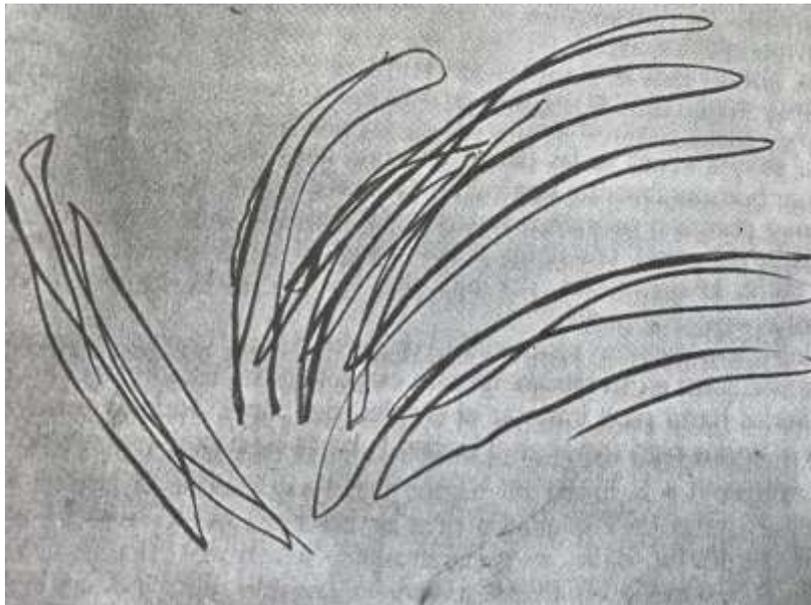
Garabato Desordenado: (1-2 años). Los primeros trazos generalmente no tienen sentido y el Niño parece no darse cuenta de que podría hacer de ellos lo que quisiera. Los trazos varían en longitud y dirección. La calidad de la línea suele variar considerablemente con resultados tanto accidentales. No se usan los dedos ni la muñeca para controlar el elemento que dibuje. El tamaño de los movimientos guarda relación con el tamaño del Niño. Puesto que los Niños en la edad del garabateo no han desarrollado un control muscular preciso, sólo pueden repetir los movimientos más amplios, así pues, garabatean empleando sus grandes movimientos.



Garabateo desordenado de un niño de dos años y medio.

Los garabatos no son intentos de reproducir el medio visual circundante. El Niño se siente fascinado por esa actividad y goza de sus garabatos, como movimiento y como registro de una actividad kinestésica. Mientras el Niño no haya establecido control visual sobre sus movimientos de garabateo, carecerá de sentido requerirle control sobre otras actividades.

Garabateo Controlado: (2-3 años). El Niño descubre que hay una vinculación entre sus movimientos y los trazos que ejecuta en el papel aproximadamente unos seis meses después de que haya comenzado a garabatear. Es un paso importante pues el Niño ha descubierto el control visual sobre los trazos que ejecuta. El disfrutar de este nuevo descubrimiento estimula al Niño y lo induce a variar sus movimientos.

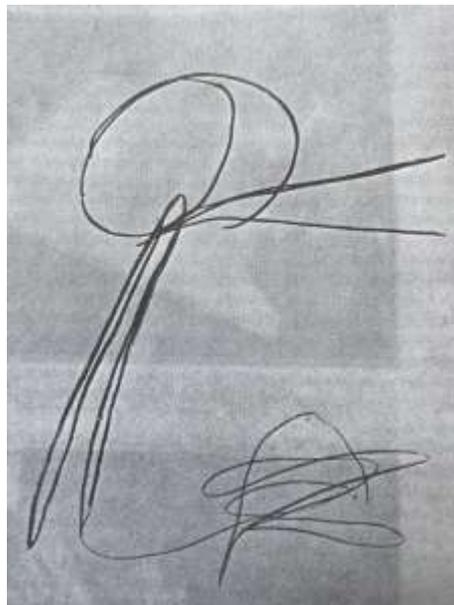


Garabato controlado hecho por un niño de tres años.

Las líneas se pueden repetir y a veces se las dibuja con una gran dosis de vigor. Muy raramente se encontrarán puntos o pequeños trazos repetidos, porque esto requiere que el Niño levante el lápiz del papel. Los trazos serán casi el doble de largos y algunas veces tratará de usar diferentes colores en su dibujo. El papel del adulto es ahora mucho

más importante, ya que, a menudo, el Niño acudirá a él con sus garabatos, deseoso por hacerlo partícipe de su entusiasmo. Esta participación en una experiencia es lo importante y no el dibujo en sí.

Garabato con nombre: (3-4 años). Es una etapa de mucha trascendencia en el desarrollo del Niño. Es cuando el trazo adquiere valor de signo y de símbolo. El Niño ya no dibuja por simple placer motor, sino con una intención; aunque el garabato no sufra en sí demasiadas modificaciones, el Niño espontáneamente le pondrá un nombre. El mismo trazo o signo puede servirle para representar distintas cosas y también es posible que cambie en el transcurso de su tarea el nombre de lo que ha dibujado.



Dibujo de un niño de cuatro años: “Mamá sale de compras”.

El Niño empieza a conectar los movimientos que ejecuta con el mundo que lo rodea. Ha cambiado del pensamiento kinestésico al pensamiento imaginativo. Ahora dibuja con una intención, aunque seguirá disfrutando del movimiento físico. El dibujo es ahora una constancia de cómo siente el Niño acerca de ciertos aspectos de su ambiente. Algunas veces anuncia lo que va a dibujar y otras el dibujo surge de las

primeras exploraciones que realiza ejecutando trazos en el papel. A medida que dibuja, no tiene idea preconcebida del aspecto que tendrá su dibujo cuando esté terminado.

Solo cuando el Niño entra en la etapa de dar nombre a sus garabatos desea realmente emplear diferentes colores para distintos significados.

4.3.2. Primeros intentos de representación: La etapa Preesquemática.

En esta etapa comienza un método diferente: la creación consciente de la forma. Ahora el Niño crea conscientemente formas que tienen alguna relación con el mundo que le rodea. Es el comienzo de la comunicación gráfica.

Hacia los cuatro años ejecuta formas reconocibles. Sobre los cinco años ya se pueden observar personas, casas, árboles, etc. Aproximadamente a los seis años las figuras van evolucionando hasta constituir dibujos claramente distinguibles y con un tema. Generalmente, el primer símbolo logrado es el dibujo de la figura humana. En un primer momento la consta de un círculo y cuatro líneas radiales que representan las extremidades. Luego aparecen dos círculos, en la cabeza dibuja líneas dobles para los ojos y una rayita para la boca y nariz.



Ejemplo del significado del espacio: se distribuye el dibujo por toda la página y se sitúan las personas en orden egocéntrico.

En esta etapa la utilización del color supone un componente afectivo, no hay relación entre realidad y el color que utiliza.

La forma de colocar los objetos en el espacio parece caprichosa, pues las relaciones espaciales son emocionales, es decir, no responde a los ideales adultos, sino que el Niño representa el espacio de forma subjetiva. A los seis años llega a la representación de dibujos bastante elaborados.

4.3.3. El papel del grafismo como instrumento de estructuración del conocimiento en la etapa Infantil.

Los Niños tienen una producción de grafismos similar dentro de la misma edad aproximadamente, así pues, el grafismo es el instrumento de estructuración del conocimiento en su desarrollo. Sus etapas son:

Etapa de las primeras exploraciones con materiales gráficos. (18 meses).

El Niño las realiza de una forma espontánea, tiene una toma de contacto y un uso de cualquier tipo de materiales gráficos que posibilitan la producción de efectos gráficos sobre una superficie. Se trataría de actividades de ensayo de las propiedades de la materia, más que de una actividad propiamente gráfica. Cualquier tipo de material con el que el niño pueda experimentar, es válido, mientras que éste sirva para producir un resultado gráfico.

Se ensaya un resultado que es sobre todo un producto de una relación causa-efecto, que se produce en esa exploración manual de las propiedades de cualquier material susceptible de producir un grafismo impreso.

Será a partir de este momento, superada ya la etapa de la relación causa-efecto, cuando entran en una etapa de cierto control del gesto. Poco a poco, van apareciendo trazos donde se nota la coordinación visual y gestual. Aparece una motricidad controlada. Este control empieza a producir una serie de dibujos circulares.

Etapa de los primeros gráficos: Etapa de las madejas. (24 meses).

En esta fase dan comienzo las primeras experiencias del niño de contacto con los instrumentos del grafismo. Unos instrumentos que son culturales pues se encuentran en el entorno doméstico y son los instrumentos del trazado, como son los lapiceros tanto de

color como los de grafito, que por otra parte tienen la particularidad de facilitar al Niño la obtención de un grafismo fácil.

El niño comienza una relación corporal con este tipo de utensilios gráficos, de la cual va a explorar sus propiedades. Lo que va a producir el inicio de un afinamiento de la motricidad corporal y sobre todo el afinamiento de la motricidad funcional del trazado. De aquí a que estos primeros dibujos realizados por los niños se llamen madejas. Existen diferentes tipos: Rotatorias que son aquellas que se realizan a partir del movimiento del hombro del niño. Y Madejas Pendulares, son aquellas que se realizan con un poco más de control por parte del niño ya que el movimiento del brazo se centra en el codo.

Una vez que pasan por estas distintas fases de realización de madejas, es cuando empiezan a aparecer las primeras líneas rectas, cortadas, marcadas... esto sucede ya que el control visual viene dado a partir de la utilización de la mano del niño.

Al mismo tiempo que el niño a partir del conocimiento perceptivo, va acumulando imágenes que constituyen su primera percepción de los elementos básicos de la realidad que le rodea, y va realizando actividades de exploración de la materialidad de las cosas, es cuando se produce la aparición de los primeros gráficos.

Etapa del aprendizaje del control del trazado. Etapa de las células. (2 años y medio).

En esta etapa se consigue la realización de los primeros elementos de la representación, el Niño afina el control de su trazado. Un aspecto a tener en cuenta en este momento es el material. En función de los materiales que se les proporcione a los Niños, harán diferentes realizaciones gráficas.

El Niño consigue el inicio hacia otro tipo de trazados dejando de lado las madejas. Comienza a realizar trazados rectos, trazados circulares... que implican un movimiento rotatorio de la muñeca, y podemos observar que se está produciendo un afinamiento de la motricidad y del trazado, lo que da lugar a la etapa de las células.

Este tipo de gráfico, la célula acaba constituyendo para el niño, la equivalencia de la unidad gráfica básica de identificación, un elemento que utiliza inicialmente con una intencionalidad clara de identificación; siguiendo así la estructura previa de su

formación del lenguaje. Se trataría de identificar la imagen realizada por él mismo, con uno de los elementos referenciales, seres o cosas, que forman parte de su vocabulario.

Etapa de la realización de las primeras imágenes de representación. (A partir de los 3 años).

Las primeras imágenes elaboradas son esquemáticas, con una función de identificación de elementos simples y referenciales de su realidad más próxima (el círculo que forma el sol, el círculo que forma el rostro...).

Gráficamente se apoyan y vinculan en el grafismo de células de la etapa anterior. En este momento, el grafismo es normalmente de trazo lineal, por eso cuando el Niño aprende a realizarlo de manera controlada constituye la base didáctica del aprendizaje gráfico.

El Niño tiende a copiar literalmente del maestro la manera de mover las manos y el brazo para conseguir el trazo, teniendo en cuenta que el lenguaje gráfico de representación, como la lectura o la escritura es algo que se educa.

Los grafismos realizados por los Niños van evolucionando representando su entorno.

El rostro es definido por una gran célula donde se ubican otras células más pequeñas, definiendo los diferentes elementos que conforman el rostro, con la intención, no siempre conseguida al principio, de ubicarlos en el lugar correcto que ocupan. Se trata esencialmente de un grafismo con una intención representativa que surge de manera espontánea en el entorno familiar.

El Niño avanza progresivamente en la estructuración del conocimiento de la realidad y se inicia en el afianzamiento del dibujo como medio de definición de las cosas y en el uso de las imágenes como instrumento de articulación del conocimiento.

5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN. DISEÑO DE UNA UNIDAD DIDÁCTICA.

5.1. ANÁLISIS.

5.1.1. Contexto pedagógico de la Unidad Didáctica.

Los destinatarios de esta propuesta son alumnos de 5 años que cursan el tercer curso del segundo ciclo de Educación Infantil. Dentro de este grupo se cuenta con un niño de origen sudamericano nacido en España sin ningún problema de adaptación ni de lenguaje. El colegio de Educación Infantil y Primaria es un centro situado en uno de los barrios de la ciudad.

En esta edad, según el grado de madurez del Niño podemos ver cómo unos no dibujan ni brazos ni manos, y a la cabeza tan sólo le pone los ojos, mientras que otros dibujan brazos, manos, nariz y dedos. El Niño distribuye el espacio de 5 manera anárquica. El tamaño de las personas, objetos, etc. están en función de la importancia que él las dé. Los colores los elige de forma emocional.

Según Lowenfeld (1980) se encuentran en la Etapa Preesquemática del desarrollo de la Educación Plástica. En ella comienza la creación consciente de la forma. El Niño crea conscientemente formas que tienen alguna relación con el mundo que le rodea. Es el comienzo de la Comunicación Gráfica. Hacia los 4 años hace formas reconocibles, en torno a los 5 años, ya se pueden observar personas, casas, árboles, etc. Y a los 6 años, las figuras han evolucionado hasta constituir dibujos claramente distinguibles y con una temática.

Generalmente, el primer símbolo logrado en el dibujo de la Figura humana. En un primer momento la figura humana consta de un círculo y cuatro líneas radicales que representan las extremidades. Luego aparecen dos círculos (cabeza y tronco), en la cabeza pone líneas dobles para los ojos y una rayita para la boca y nariz. En esta etapa la utilización del color supone un componente afectivo, no hay relación entre la realidad y el color que utiliza. La forma de colocar los objetos en el espacio parece caprichosa, pues las relaciones espaciales son emocionales, es decir, no responde a los ideales

adultos, sino que el Niño representa el espacio de forma subjetiva. A los seis años llega la representación de dibujos bastante elaborados.

5.1.2. Descripción y justificación de la elección del tema.

La Educación Artística siendo hasta ahora un arte disminuido, el mismo que no aparece en la educación de las personas, en el contexto, en la realidad, necesita de un horizonte mejor para poder llegar al alcance de todos los Niños en edad escolar.

La Educación Artística tiene la suficiente capacidad para llegar a enseñar a los Niños los conocimientos a adquirir en estas edades tempranas. Además, se ha de analizar la realidad educativa y aprender de forma crítica a analizar el lenguaje visual, a aprender a leer imágenes, a renovar nuestra conciencia artística en todos los aspectos.

Poco a poco se está cambiando la forma de enseñar, hay más interés por estos nuevos métodos y hacer frente a todos los cambios que sean necesarios para transformar a los Niños en alumnos autosuficientes capaces de ser parte del nuevo conocimiento y capaces de utilizar el análisis y los procesos de comprensión de lo llamado Arte.

Este cambio en el proceso de enseñanza y aprendizaje se debe comenzar desde las primeras edades escolares.

5.1.3. Relación y vinculación con competencias.

Con la LEY ORGÁNICA 2/2006, de 3 de mayo, de Educación se incorporó un nuevo concepto educativo: Las Competencias Básicas. Pero unos años después la implantación de la LEY ORGÁNICA 8/2013, de 9 de diciembre, por la Mejora de la Calidad Educativa ha implicado muchos cambios. Uno de ellos es la modificación de las ocho competencias básicas del currículo, que pasaron a ser siete y a denominarse Competencias Clave. La nueva ley renombra ligeramente algunas de las anteriores, aún las relativas al mundo científico y matemático, y elimina la autonomía personal para sustituirla por sentido de iniciativa y espíritu emprendedor.

En esta etapa de Educación Infantil no son evaluables, pero se elaboran las programaciones de forma que se integran aprendizajes para que los Niños vayan

adquiriendo las bases de estas competencias que se consideran clave para todo el alumnado.

Las Competencias son:

1. Competencia en comunicación lingüística.
2. Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología.
3. Competencia digital.
4. Aprender a aprender.
5. Competencias sociales y cívicas.
6. Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor.
7. Conciencia y expresiones culturales.

La Expresión Plástica contribuye, especialmente, a adquirir la (7) conciencia y expresiones culturales:

6. Ampliar el conocimiento de los diferentes códigos artísticos y en la utilización de las técnicas y los recursos que les son propios.
7. Aprender a mirar, ver, observar y percibir y a apreciar los valores estéticos y culturales de las producciones artísticas.
8. Experimentar e investigar con diversidad de técnicas plásticas y visuales para que sea capaz de expresarse a través de la imagen las técnicas y los recursos que les son propios.

Colabora en gran medida en la adquisición de (6) sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor:

- Desarrollar estrategias de planificación, de previsión de recursos, de anticipación y evaluación de resultados dado que todo proceso de creación supone convertir una idea en un producto.
- Situar a los Niños ante un proceso que le obliga a tomar decisiones de manera autónoma de recursos, de anticipación y evaluación de resultados.
- Todo este proceso, junto con el espíritu creativo, la experimentación, la investigación, y la autocrítica fomentan la iniciativa y autonomía personal.

Esta materia constituye un buen vehículo para el desarrollo de (5) competencias sociales y cívicas:

- En aquella medida en que la creación artística suponga un trabajo en equipo, se promoverán actitudes de respeto, tolerancia, cooperación, flexibilidad y se contribuirá a la adquisición de habilidades sociales.
- El trabajo con herramientas propias del lenguaje visual, que inducen al pensamiento creativo y a la expresión de emociones, vivencias e ideas proporciona experiencias directamente relacionadas con la diversidad de respuestas ante un mismo estímulo y la aceptación de las diferencias

A la competencia (4) para aprender a aprender:

- Se contribuye en la medida en que se favorezca la reflexión sobre los procesos y experimentación creativa ya que implica la toma de conciencia de las propias capacidades y recursos, así como la aceptación de los propios errores como instrumento de mejora.
- Todo este proceso, junto con el espíritu creativo, la experimentación, la investigación, y la autocrítica fomentan la iniciativa y autonomía personal.

En lo referido a la (3) competencia digital:

- La importancia que adquieren en el currículo lo relativo al entorno audiovisual y multimedia expresa el papel que se otorga a esta materia en la adquisición de la competencia.
- Además, el uso de recursos tecnológicos específicos no sólo supone una herramienta potente para la producción de creaciones visuales, sino que a su vez colabora en la mejora de la esta competencia.

En cuanto a la adquisición de (2) la competencia matemática y competencias básicas de ciencia y tecnología:

- Mediante la utilización de procedimientos, relacionados con el método científico, como la observación, la experimentación y el descubrimiento y la reflexión y el análisis posterior.
- Asimismo, introduce valores de sostenibilidad y reciclaje en cuanto a la utilización de materiales para la creación de obras propias, análisis de obras ajenas y conservación del patrimonio cultural.
- Aprender a desenvolverse con comodidad a través del lenguaje simbólico.

- Profundizar en el conocimiento de aspectos espaciales de la realidad, mediante la geometría y la representación objetiva de las formas.

Y, por último, en lo referido a la (1) Competencia en comunicación lingüística:

- Toda forma de comunicación posee unos procedimientos comunes y, como tal, la Educación plástica permite hacer uso de unos recursos específicos para expresar ideas, sentimientos y emociones a la vez que permite integrar el lenguaje plástico y visual con otros lenguajes y con ello enriquecer la comunicación.

5.2. OBJETIVOS. DEFINICIÓN DE LA UNIDAD DIDÁCTICA.

5.2.1. Objetivos.

El Decreto 122 del 27 de diciembre de 2007, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la comunidad de Castilla y León establece como **objetivos generales de etapa**:

- Conocer su propio cuerpo y el de los otros, sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias.
- Construir una imagen positiva y ajustada de sí mismo y desarrollar sus capacidades afectivas.
- Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales.
- Observar y explorar su entorno familiar, natural y social.
- Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, con especial atención a la igualdad entre niñas y Niños, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos.
- Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.
- Iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lecto-escritura y en el movimiento, el gesto y el ritmo.

Este mismo Decreto de Castilla y León establece como **objetivos específicos** los siguientes:

Área I: Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.

- Conocer y representar su cuerpo, diferenciando sus elementos y algunas de sus funciones más significativas, descubrir las posibilidades de acción y de expresión y coordinar y controlar con progresiva precisión gestos y movimientos.
- Reconocer e identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades, preferencias e intereses, y se capaz de expresarlos y comunicarlos a los demás, respetando los de los otros.
- Tener la capacidad de iniciativa y planificación en distintas situaciones de juego, comunicación y actividad.
- Realizar actividades de movimiento que requieran coordinación, equilibrio, control y orientación y ejecutar con cierta precisión las tareas que exigen destrezas manipulativas.
- Mostrar interés hacia las diferentes actividades escolares y actuar con atención y responsabilidad, experimentando satisfacción ante las tareas bien hechas.

Área II: Conocimiento del entorno.

- Identificar las propiedades de los objetos y descubrir las relaciones que se establecen entre ellos a través de comparaciones, clasificaciones, seriaciones y secuencias.
- Observar y explorar de forma activa su entorno y mostrar interés por situaciones y hechos significativos, identificando sus consecuencias.
- Conocer algunos animales y plantas, sus características, hábitat, y ciclo vital, y valorar los beneficios que aportan a la salud y el bienestar humano y al medio ambiente.
- Interesarse por los elementos físicos del entorno, identificar sus propiedades, posibilidades de transformación y utilidad para la vida y mostrar actitudes de cuidado, respeto y responsabilidad en su conservación.

Área III: Lenguajes: comunicación y representación.

- Expresar ideas, sentimientos, emociones y deseos mediante la lengua oral y otros lenguajes, eligiendo el que mejor se ajuste a la intención y a la situación.

- Acercarse al conocimiento de obras artísticas expresadas en distintos lenguajes, realizar actividades de representación y expresión artística mediante el empleo creativo de diversas técnicas, y explicar verbalmente la obra realizada.
- Demostrar con confianza sus posibilidades de expresión artística y corporal.

Y más concretamente los **objetivos de la unidad didáctica** son:

- Conocer lugares remotos muy diferentes a su entorno.
- Aprender algunos de los animales del desierto.
- Diferenciar y nombrar algunas de las plantas características de ese entorno.
- Favorecer la creatividad de los Niños y su expresión libre mediante la misma.
- Mantener despierta la curiosidad y la imaginación.
- Experimentar diferentes técnicas plásticas: collage, estampado, pintura de trazos espontáneos, etc.
- Valorar las obras propias y las de los demás.
- Reconocer colores y sus mezclas. Los colores más comunes en el desierto.
- Manipular diferentes materiales y recursos relacionados con la Educación Plástica.
- Participar en las actividades individuales y en las grupales.
- Ejercitar diversas destrezas manuales.
- Disfrutar y expresarse a través de la Educación Artística.

5.2.2. Metodología.

Se tendrán en cuenta todos y cada uno de los principios de intervención educativa que el Currículo de Educación Infantil establece:

- Puesto que el Niño tiene un pensamiento sincrético, la unidad didáctica es totalmente globalizada.
- Se presentarán actividades que le atraigan y que le permitan relacionar con sus experiencias. Pues su aprendizaje es constructivo y significativo.

- Se proporcionará a los alumnos variadas experiencias para que a través de la experimentación construyan sus aprendizajes favoreciendo así su actividad física y mental.
- Muchos de los aprendizajes que se van a ir dando a lo largo de esta unidad didáctica, van a tener como antesala el juego, en todas sus vertientes: libre, dirigida, etc. Y ello porque es una actividad motivadora y que proporciona aprendizajes activos, significativos y globalizados. Constituyendo un auténtico motor del aprendizaje.
- Evidentemente la Organización del ambiente será una cuestión fundamental a lo largo de toda la unidad didáctica. Se creará un ambiente lúdico, agradable y acogedor en el que los alumnos se sientan queridos y relajados. Una adecuada organización del ambiente, incluyendo espacios, recursos y distribución de tiempo, será fundamental para la consecución de las intenciones educativas. La confianza en el espacio y en el tiempo les permitirá ganar en autonomía.
- Se organizarán los tiempos de manera flexible y se respetarán las diferentes necesidades de los alumnos: actividad física, relajación, descanso, experiencias directas con los objetos, relación, comunicación y movimiento. Será fundamental establecer unas rutinas prefijadas.
- La familia. Se comparte con ella la labor educativa, por esa razón se establecerá una comunicación y coordinación casi continua. La familia ayudará al docente aportando información y colaborando en momentos puntuales. Al iniciar la unidad didáctica los padres serán informados a través de una carta de los contenidos a tratar y se solicitará su colaboración cuando así se requiera.
- Es muy importante que el Niño establezca relaciones con sus iguales, para ello, se programan actividades de pequeño grupo y gran grupo que permitirán que el Niño vaya desarrollando su capacidad afectiva y de relación con los Niños y adultos que le rodean de tal manera que se produzca un proceso de socialización tranquilo y progresivo.

5.2.3. Nivel.

El conocimiento de las características generales de los Niños es fundamental a la hora estructurar el trabajo docente y de organizar el proceso de enseñanza–aprendizaje, porque teniendo en cuenta estas características los maestros se ajustan a sus necesidades e intereses individuales, pero no hay que olvidar que cada persona es un ser único que sigue su propio ritmo de desarrollo y por ello hay que tener en cuenta igualmente las características particulares del individuales de los alumnos de nuestro grupo. Para entender las características de los Niños de estas edades, se han recordado las teorías recogidas por las distintas corrientes cognitivas, psicoanalíticas, conductistas... y que son importantes para que la acción educativa sea eficaz. Estas características han de ser estructuradas y vistas desde los diferentes ámbitos del desarrollo: En el ámbito cognitivo, según Piaget, se encontrarían en el periodo intuitivo, dentro del estadio preoperacional. La característica más importante de esta etapa es la función simbólica, que se manifiesta en el lenguaje, la imitación diferida, el dibujo y el juego simbólico. Los rasgos principales de su pensamiento son: egocentrismo, irreversibilidad, realismo intelectual y animismo.

En el ámbito afectivo y social, siguiendo a Freud, atraviesan la etapa fálica, que se establece entre los 3 y los 6 años y se caracteriza porque los órganos genitales se vuelven una fuente destacada de placer, despertando su curiosidad por las diferencias fisiológicas entre los hombres y las mujeres.

Basándonos en Wallon, se ubicarían en el estadio del personalismo (3 a 6 años), en la fase de imitación de los adultos, en la que los Niños tratan de ganarse el afecto de éstos imitando sus gestos y actitudes. Además, a medida que los Niños progresan en su desarrollo intelectual y obtienen más recursos comunicativos, sus relaciones se amplían y comienzan a formar pequeños grupos de relación, en un comienzo homogéneos en cuanto al sexo, intereses, juegos...

En cuanto al desarrollo del lenguaje, alcanza ya un notable nivel de desarrollo. Se encuentran en la fase lingüística (1 a 6 años) y dentro de ésta en un subperiodo de perfeccionamiento y aumento de la complejidad en la estructura y en vocabulario, que además se enriquece. Su lenguaje oral adquiere una mayor expresividad y, en general, podemos decir que tiene asimiladas las reglas gramaticales básicas de su lengua

materna. Entre sus características destaca el interés por escuchar cuentos y por reproducir lo que oye, cuenta historias en las que mezcla ficción y realidad, participa activamente en los juegos de palabras, le gusta hablar y pregunta mucho.

En lo que se refiere al desarrollo moral, y tomando como referencia a Piaget, la moral de estos Niños es heterónoma: tienen criterios acerca de lo que es bueno o malo, pero no les son propios, dependen de los adultos que los rodean; de ahí que reciba el nombre de moral de obediencia, ya que el Niño actúa por respeto a los adultos y no por propio convencimiento.

En el ámbito psicomotor, el periodo de los 5 a los 6 años es muy importante para perfeccionar las bases del movimiento, del pensamiento y de la motivación individual, previas a la lectura y la escritura. Definen su lateralidad y construyen su esquema corporal a través de la exploración de su propio cuerpo. Ello les permitirá incrementar el control del tono muscular y la respiración, perfeccionar su equilibrio y orientarse en el espacio y en el tiempo. Su capacidad de atención aumenta, se hace cada vez más sólida y consciente, y les ayuda a controlar progresivamente el cuerpo y afianzar sus posibilidades manuales, de motricidad fina, que son las bases de la escritura

5.3. PRESENTACIÓN. DESARROLLO Y MEDIOS.

5.3.1. Actividades de presentación de la unidad y motivación.

La unidad didáctica que se presenta es “El desierto”. Para iniciar y crear un ambiente propicio para la misma se llevarán a cabo diversas actividades como son, por ejemplo:

- Jaima árabe. Se adapta un rincón del aula al tema elegido. Así pues, el docente y los alumnos lo decorarán con una alfombra, cojines, una tela grande que da forma a la jaima, etc.
- ¿Cómo es el desierto para ti? Se pide a los alumnos que hagan un dibujo sobre cómo creen que es el desierto. Además de descubrir sus conocimientos previos, con esta actividad también se fomenta el desarrollo de la creatividad.
- Somos reporteros. El maestro y toda la clase recopilan información tanto en clase como fuera de la escuela y se pone en común en la asamblea del aula. Los

Niños pueden traer todo tipo de materiales relacionados con él: recortes, fotos, telas, prendas de vestir, utensilios, etc.

- Secretos del desierto. El maestro contestará a las cuestiones que planteen los Niños y además se les plantearán otras cuestiones y se les hablará sobre los Tuaregs, sus costumbres, sus viviendas, sus vestimentas, su trabajo, el desierto más cálido, el más frío, ...
- ” Silencio en la sala”. Visionado y proyección de diferentes vídeos sobre el desierto, los más grandes, su situación, su clima, vegetación, fauna, etc.

5.3.2. Materiales.

En cuanto a los materiales se tiene en cuenta que son fáciles de conseguir y que la mayoría ya los tienen en una clase de Infantil y que, en la medida de lo posible serán materiales reciclados y por supuesto aptos para el uso escolar.

- Arena, sal y tizas de colores marrones, ocre y amarillos.
- Harina de trigo, agua y sal fina. Palillos y pintura de dedos verdes de diferentes tonalidades.
- Documentos sobre huellas de animales. Papeles blancos de diferentes tamaños y pinturas (ceras, maderas, ceras blandas, pinturas pastel, etc.). Papel continuo para mural.
- Pinturas de dedos, papel continuo blanco, esponjas, toallitas húmedas. Barras de pegamento.
- Pintura de dedos Marrón de diferentes tonalidades, rotuladores negros y folios DIN-A4.
- Cartones de huevos, pinzad de madera, pintura marrón, pinceles, material reciclado (corcho, cartón, etc.).
- Rollos de cartón, papel de seda, tijeras, pinturas de dedos y lápices de colores.

5.3.3. Desarrollo y secuenciación de actividades.

Temporalización: La unidad didáctica “El desierto” se llevará a cabo durante 8 sesiones de las asignadas para la Educación Plástica.

A través de una secuenciación de actividades se trata de acercar a los Niños al descubrimiento y al conocimiento de un lugar tan peculiar en el mundo como es el desierto. Todas las actividades estarán encaminadas al disfrute y experimentación con diversos materiales y de esta manera los Niños adquirirán conocimientos de la realidad y del entorno lejano. Se utilizará como tiempo de trabajo de plástica la asamblea que, a pesar de no ser una parte de las actividades de Educación Plástica, nos sirve como una estupenda herramienta a la hora de dialogar, responder preguntas o investigar sobre un tema.

Se realizarán una serie de actividades tanto individuales como grupales con el fin de crear una superficie semejante, dentro de nuestras posibilidades, a un desierto. La superficie se montará en un rincón amplio del aula, donde se pueda ir añadiendo el material realizado en cada una de las actividades.

Sesión 1. La arena.

Se reparte a cada Niño un recipiente con el elemento más característico del desierto, la arena. Cuando se haya repartido todo, se les pide que experimenten, disfruten de su textura, y hagan dibujos teniendo como soporte la arena, para ello pueden utilizar los dedos, palos, palillos, etc.

Todo lo que se les ocurra y lo que deseen utilizar se les dejará elegirlo libremente para así no guiar con modelos establecidos las actividades. Así se logrará que los Niños actúen motivados y manteniendo activa su creatividad.



Sesión 1: Los niños realizan círculos y diversas formas con el dedo experimentando con la arena.

Una vez familiarizados con este material, el docente les pedirá que tiñan sal de diferentes tonos marrones, ocre y amarillos para que los mezclen y nos queden diferentes tonalidades. Juntamos toda la arena y entre todos la colocamos en la superficie destinada para nuestra actividad.

Sesión 2. Los cactus.

En esta sesión los Niños moldean pasta de sal (1 de harina, 1 de sal y $\frac{1}{2}$ de agua). Cada alumno hará su propia mezcla, será la maestra la encargada de repartir las proporciones necesarias. Una vez hecha y amasada procederán a modelar un cactus de tamaño y forma que deseen para posteriormente decorar con pintura de dedos con los colores que más les gusten, cuando hayan finalizado clavarán palillos simulando las espinas de la planta. Una vez acabada la actividad cada Niño coloca su cactus en la superficie destinada al desierto.



Sesión 2: Los Niños crean los cactus con la pasta de sal y los palillos de forma libre.

Sesión 3. Huellas en la arena.

En la sesión 3 se trabajan las diferentes huellas que se pueden ver en un desierto centrándose en dos: las de los camellos y los dromedarios.

Para ello investigan como son las huellas de los camellos (en la asamblea) y una vez que tienen claro, cada alumno dibuja huellas, las decora y las recorta.

Pueden realizarlo por parejas o pequeños grupos para cooperar con los demás y enriquecer el trabajo de los otros. Además de motivar a una gran participación ya que en los pequeños grupos pueden ayudarse unos a otros de forma más cercana y motivar así el trabajo de todos los componentes o de la pareja.



Sesión 3: Resultados de la investigación sobre las huellas de los camellos y los dromedarios que los Niños crearán por equipos.

Para dibujarlas, el docente proporciona por grupos de trabajo, diferentes tamaños de papel blanco. Una vez acabadas, una parte las colocan en “su desierto” y las otras las pegan en un mural que completarán con la actividad de la siguiente sesión.

Sesión 4. Nuestras huellas.

¿Que tienen de diferente las huellas de los humanos y las de los camellos y dromedarios?

Se extiende un papel continuo blanco a lo largo de la clase y se pide a cada Niño que se descalce. Cada alumno se pinta las plantas de los pies con esponjas y pinturas de dedos y, en orden, pasan andando por la superficie plasmando la huella de sus pies.



Sesión 4: Los Niños estampan las huellas de sus pies al caminar sobre el papel colocado en el suelo.

Una vez finalizado, se les pedirá a los alumnos que con toallitas húmedas se limpien los pies, posteriormente se reparten trozos del papel continuo para que recorten las huellas.

Según las vayan recortando las pegarán en el mural de las huellas de dromedario y camello. De esta manera podrán observar a simple vista las diferencias y hacer una puesta en común.

Sesión 5: Los dromedarios

En la presente sesión, van a representar dromedarios con sus propias manos. Se pintan la palma de una mano con pintura de dedos marrón, de diferentes tonalidades, cada uno a su elección y lo plasman en un folio.



Sesión 5: Se les puede orientar y ayudar en los detalles del animal representado.

Una vez seco (se secará en lo que los Niños acaban y proceden a la higiene de manos), con un rotulador negro y otro marrón se hacen unos pequeños retoques para dar forma al animal del desierto: dibujan las pezuñas, el ojo, la nariz, la boca, la oreja y la cola.

Se les pedirá a los Niños que piensen un nombre y lo escriban debajo del camello. Estos camellos van a servir para decorar la pared donde tienen ubicado, dentro del aula, su desierto particular.

Sesión 6: Los Camellos.

¿Qué diferencias hay entre camellos y dromedario? En la pizarra digital se muestra a los Niños cuál es la diferencia más grande entre uno y otro, se aportan también cuentos e imágenes proporcionadas por la maestra o por los padres a los que les pide que traigan información acerca de ello.



Sesión 6: Elaborarán un camello como el modelo con materiales reciclados.

Por parejas se les pide que hagan un dromedario con cartones de huevos y pinzas de la ropa, (el docente les mostrará el modelo). Cada pareja elabora de manera libre su propio animal para colocarlo en la superficie correspondiente al rincón de su desierto. Tendrán libertad a la hora de decorar, podrán utilizar todo el material que tienen en el aula.

Sesión 7: Palmeras

Cada alumno va a colaborar para reproducir por equipos una palmera. En la asamblea ya han visto y comentado cómo son las palmeras y sus características y la maestra aporta modelos con los mismos materiales que ellos van a utilizar.

Formamos cinco equipos de 4 Niños cada uno. Dos alumnos de cada equipo se van a dedicar a hacer las hojas de las palmeras, dibujarlas, decorarlas, recortarlas, etc. Otro alumno a decorar el tronco que lo hará con el cartón de un rollo de papel higiénico y el tercero hará bolitas de seda de color oscuro para simular los coco.

Finalmente, entre todos montarán su propia palmera que irá al desierto del aula.



Sesión 7: Las palmeras de las imágenes son ejemplos de las que realizan los alumnos.

Sesión 8: Puesta en Común.

Una vez acabadas las actividades, en el aula observan su obra. Pueden invitar a otros alumnos para que lo vean.

Entre todos comentan qué es lo que más les gustó, lo que menos, qué cosas han aprendido, qué dificultades han encontrado, qué otros elementos añadirían a su desierto, etc.

** Debido a la situación tan extraordinaria que nos ha provocado el covid-19 no ha sido posible llevar a cabo la unidad didáctica en el aula así que no puedo presentar situaciones reales ni fotografías para poder analizar sus reacciones y su trabajo.*

6. EXPOSICIÓN DE RESULTADOS Y ANÁLISIS.

La evaluación constituye un elemento fundamental en la práctica educativa. Es una actividad valorativa e investigadora que debe servir para modificar situaciones y tomar decisiones educativas. Por lo tanto, la evaluación afecta tanto a los procesos de enseñanza como a los de aprendizaje, de tal manera que al docente le sirve de guía y de hilo conductor en cada momento.

La evaluación de la Educación Plástica de igual forma que cualquier otro ámbito de expresión tendrá un carácter global, continuo y formativo. La observación directa y sistemática constituirá la técnica principal del proceso de evaluación.

Se evaluarán **criterios de evaluación** en relación de la Educación Plástica como son entre otros:

- Utilizar diversas técnicas plásticas con imaginación.
- Identificar los colores primarios y sus mezclas.
- Dibujar escenas con significado y describir el contenido.
- Tener interés y respeto por sus elaboraciones propias, por las de los demás y por las obras de autores de prestigio.
- Mostrar curiosidad por las manifestaciones artísticas y culturales de su entorno.

En cuanto a la **práctica docente** también se evaluará a través del análisis de:

- Adecuación de las actividades a los objetivos propuestos.
- Ambiente que se percibe.
- Organización del espacio.
- Adecuación de los materiales utilizados.
- Grado de implicación de los Niños y docentes.
- Participación de las familias.

Además, tanto la maestra como los Niños realizarán una autoevaluación.

7. CONCLUSIONES.

La expresión gráfica en edades tempranas constituye un fenómeno universal, transcultural y próximo a la propia naturaleza de la actividad lúdica. Es tan necesario para el desarrollo de que no se precisa ningún estímulo; el niño hace trazos en el aire o sobre la arena del parque. El desarrollo del dibujo es tan consustancial al niño que se considera un impulso inmotivado. La propia necesidad interna, unida al estímulo del material, son suficientes para desencadenar el proceso creativo. Por eso, algunos autores llegan a señalar como fuente de corrupción la influencia de los mayores y del colegio, que ha de ser enfrentada por el profesor de Arte con un talante abierto y tolerante ante todo tipo de representaciones (Kellog, 1979 y Lowenfeld, 1972). El mejor método didáctico podría ser, según estos principios, una sonrisa de aceptación.

Hoy en día los Niños están sometidos a normas constantemente: no hagas esto, no hagas lo otro, esto se hace así, aquello está mal... Cuando les planteamos una actividad y les decimos que pueden hacer lo que quieran, conseguimos que su pasión no encuentre límites, que su motivación sea mayor y, por lo tanto, que el aprendizaje también lo sea.

Participar en actividades creativas ayuda a los Niños a respetar otras maneras de pensar y les proporciona herramientas para resolver sus propios problemas. Los Niños crean e inventan por el placer de hacerlo, no por ver el resultado final.

Independientemente de la edad que tengan, es muy importante que ellos mismos comprendan que poseen la capacidad de inventar y de crear, y que esta cualidad les confiere un potencial ilimitado de inspiración. Además, es muy beneficioso estimular esta fuente de pasión, donde, sin necesidad de instrucciones ni modelos, pueden explorar sin miedo a fallar. ¡La creatividad está dentro de ellos!

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

La **legislación vigente** que ha guiado los diferentes aspectos de la elaboración del presente trabajo fin de grado:

- LEY ORGÁNICA 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.
- LEY ORGÁNICA 8/2013, de 9 de diciembre, por la Mejora de la Calidad Educativa.
- REAL DECRETO 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del Segundo Ciclo de Educación Infantil.
- DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo educativo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la comunidad de Castilla y León.

La **bibliografía utilizada** es:

- Acaso, M. (2009). *La educación artística no son manualidades: nuevas prácticas en la enseñanza de las artes y la cultura visual*. Madrid: Catarata.
- Delval, Juan (1982): *Lecturas de psicología del Niño: Teorías, métodos y desarrollo temprano*. Madrid: Alianza.
- Lowenfeld, V. y Lambert Brittain, W. (1980). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Lowenfeld, V. (1958). *El niño y su arte*. Buenos Aires: Kapelusz
- Palacios, Marchesi y Coll (1990): *Desarrollo psicológico y educación. Vol. I, II y III*. Madrid: Alianza.
- Robinson, K y Aronica, L. (2017): *El elemento. Descubrir tu pasión lo cambia todo*. Barcelona: Debolsillo.
- Zabalza, M. (1996): *Didáctica de la Educación Infantil*. Madrid: Narcea.

Páginas web consultadas:

- www.educa.jcyl.es
- www.orientacionandujar.es
- Afanador, M. (2017). *La creatividad es la inteligencia divirtiéndose - Albert Einstein*. Colombia: Connect your brand. Recuperado de <https://www.connectyourbrand.co/post/la-creatividad-es-la-inteligencia-divirti%C3%A9ndose-albert-einstein>
- Amiguet, L. (2010). *La creatividad se aprende igual que se aprende a leer*. Barcelona, España: La Vanguardia. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/lacontra/20101103/54063818455/la-creatividad-se-aprende-igual-que-se-aprende-a-leer.html>
- Revista digital para profesionales de la enseñanza. Temas para la Educación (2011). *La grafomotricidad en la Educación Infantil*. Revista nº16. España: feandalucia.ccoo.es. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd8640.pdf>
- Aula Planeta (septiembre de 2015). Las siete competencias clave de la LOMCE explicadas en siete infografías. Recuperado de <https://www.aulaplaneta.com/2015/06/04/recursos-tic/las-siete-competencias-clave-de-la-lomce-explicadas-en-siete-infografias/>